

## CURIOSIDADES BASCONGADAS.



RESPUESTA A LA PREGUNTA 69.—Nada he podido averiguar acerca de los arquitectos Arandia y Gainza, citados en la pregunta 69 que aparece en el último número de la EUSKAL-ERRIA. No así de Juan de Olozaga, á quien mencionan, como euskalduna, varias obras importantes. Bizcaino le llama el ilustrado literato y ministro alabés D. Eugenio de Llaguno y Amírola al escribir sobre los arquitectos españoles; como bizcaino le considera también el Sr. Rodríguez Ferrer en *Los Vascongados*, aunque cambiando su apellido por el de Otalzaga; y de bizcaino le califica asimismo el profundo arqueólogo D. José María Quadrado en el tomo de los *Recuerdos y bellezas de España*, correspondiente á Aragon. Consta, pues, de una manera indudable que nació en tierra bascongada el arquitecto Juan de Olozaga ú Olotzaga, que de ambos modos se le llama en las obras indicadas y en otras en que aparece su nombre; pero no sabemos la region euskara en que nació, porque, si bien es cierto que en todos los libros en que le hemos visto citado, se le trata de bizcaino, también lo es que los adjetivos bizcaino y bascongado vienen a ser idénticos para la generalidad de los escritores extraños á la Euskal-erria. Lo prueba el sin número de casos en que, bajo la denominacion de bizcainos, se ha comprendido á todos los hijos de las tres provincias hermanas. Así se ha llamado bizcaino al glorioso Patrono de Guipúzcoa San Ignacio de Loyola; bizcaino al ilustre historiador mondragonés Esteban de Garibay y Zamañoa; bizcaino al inmortal Elcano en aquellos famosos versos

Entraba en el breado y hueco pino  
Tomando el dulce y suspirado puerto,  
Juan Sebastian de Elcano, *bizcaíno*,  
Piloto de este mundo el más experto...

y bizcaino al denodado y prudentísimo colonizador Miguel Lopez de Legazpi, hijo, como es sabido, de la villa guipuzcoana de Zumarraga.

Pero fuese bizcaino, guipuzcoano ó alabes, es evidente que el arquitecto Olozaga era euskalduna.

Su capacidad artística debió ser muy grande, á juzgar por las siguientes líneas de una autoridad tan competente como el señor Quadrado.<sup>1</sup>

«Probablemente en aquella época es cuando el bizcaino Juan de Olotzaga, cuyo nombre nos ha conservado Ainsa, trazaba el plan de la suntuosa fábrica que no debia concluirse sino dos siglos despues, en 1515, por la munificencia de un prelado de la real sangre de Aragon.»

«Sin embargo, Olotzaga se anticipó á la muerte, dejándonos muestra en el portal mayor de la Catedral (Huesca), de lo que esta hubiera sido ejecutada bajo su direccion, y embellecida con los adornos de su brillante fantasía.»

Con justicia puede el país euskaro agregar el nombre de Juan de Olozaga ú Olotzaga al largo catálogo de sus hijos ilustres; y con justicia tambien puede ufanarse de no haber sido tan estéril en artistas como se ha supuesto por muchos escritores, algunos de ellos afectos á este pueblo misterioso. Que aun cuando las circunstancias especiales en que ese pueblo ha vivido, no le han permitido dedicarse á las artes en tal alto grado como otros, no por eso han dejado de salir de entre sus hijos, arquitectos de tanta valía como el citado Olotzaga, escultores como el pamplonés Miguel de Ancheta, músicos como los notabilísimos que han llevado su fama por todas las naciones del Antiguo y Nuevo Mundo, y á quienes no es necesario citar, y pintores como Baltasar de Echave, que dejó en Méjico huellas poderosas de su ingenio, y el azcoitiano Ignacio de Iriarte, Secretario de la Academia de Bellas Artes de Sevilla, amigo y compañero de Murillo, quien decia de él las siguientes palabras, que constituyen su mayor elogio: «Iriarte no podia dejar de pintar los países por inspiracion divina, segun lo bien que lo hacia.»

CARMELO DE ECHEGARAY.

---

(1) *Recuerdos y bellezas de España-Aragon*, por U. José María Quadrado. —Tomo único, pág. 145.